

Claudia Faci

A-creedores

Teatro

País: España / Idioma: Español / Duración aproximada: 1 hora y 30 minutos (sin intermedio) / Año de producción: 2014

Estreno en Madrid

Teatro, fechas y horarios

Nave 73

Del 26 al 29 de marzo de 2015, a las 21 horas

Sobre la obra

“Hay que ir a escuchar a Claudia Faci por higiene y bienestar: la tarea es dejar que las buenas ideas que salen de su boca nos acaricien los oídos, se nos peguen en la piel, nos refresquen y nos pongan al día por dentro y por fuera”. **JAIME CONDE SALAZAR, CONTINUUM LIVE ARTS (sobre la pieza *Trilogía del desastre*)**

La incansable autora, actriz, coreógrafa, bailarina y directora de vanguardia Claudia Faci cambia de tercio con su última creación y se atreve a explorar todo un clásico del teatro, la obra *Acreedores* de August Strindberg. Estrenada por primera vez en Copenhague en el año 1889 y calificada por el propio autor como una “tragicomedia en un acto y en prosa”, *Acreedores* pertenece a la etapa naturalista de Strindberg, considerado como el escritor y dramaturgo sueco más importante de la historia. Estructurada en tres cuadros que se suceden sin solución de continuidad, la pieza narra la historia de un ajuste de cuentas entre una mujer, su ex marido y su actual pareja.

En la obra, el conflicto de intereses de los tres protagonistas desembocará en auténtica violencia, sobre todo psíquica. En palabras de Claudia Faci, que cuenta con los intérpretes Pablo Messiez y Fernanda Orazi como cómplices sobre el escenario, su nueva creación, titulada *A-creedores*, “nos sirve para activar una serie de cuestiones sobre cómo nos construimos a través de la mirada y cómo la idea de verdad es, sobre todo, una puesta en escena”. En la obra, toda la peripecia se desarrolla a través de un juego con lo que se puede ver y lo que no, con la visión como fuente ingenua de verdad y con la posición del testigo. Faci explica además: “Ya que nos hemos establecido de pleno en la representación y ya que nuestra inteligencia se somete casi por completo al lenguaje, al menos llevemos a cabo prácticas que convoquen a la sensibilidad –que es más fina, más profunda y más segura involucrando la carne y los nervios”. La iluminación de la pieza ha sido diseñada por Carlos Marquerie, mientras que Óscar Villegas es el responsable de sonido.

Antes de su presentación en el XXXII Festival de Otoño a Primavera, el estreno absoluto de la pieza tuvo lugar en el Festival Temporada Alta de Girona en octubre de 2014.

Sobre la artista

Claudia Faci es bailarina, coreógrafa, actriz, directora, docente y autora independiente. Formada como bailarina y actriz, ha trabajado como intérprete en todo tipo de producciones de danza y teatro, así como en algunas de cine y televisión. En 2006 estrena *Nur Für Dich* en el festival Madrid en Danza, bajo el heterónimo Klara von Himmer. A partir de entonces se centra en su faceta de autora para producir una obra que ofrece una peculiar visión de las artes escénicas y que se nutre de su experiencia en la danza, el teatro, la *performance* y la literatura.

En 2008 estrena el solo *Agnès*, basado en su relación con la obra de la filósofa y poeta Chantal Maillard, y *Le spectre de la rose*, junto a Jaime Conde-Salazar, con quien forma la compañía Los Suecos. En 2009 presenta *A.n.a* en el Festival Internacional Escena Contemporánea (Madrid) que coproduce la pieza; *Qué sería de mi en una noche como esta si no fuera por ti...?* (La Noche en Blanco, Madrid); *Cual*, en colaboración con Chantal Maillard, (Poetas por Km2, Madrid) y *PLOT*, propuesta en la que colaboran varios directores de la escena madrileña. En 2010 produce y estrena *No sé cómo se llama esto pero es robado* y *El título lo pones tú*, piezas que, junto a la anterior, forman la *Trilogía del Desastre*. En 2011 crea *Einfach so - La Pastoral*. En 2012 presenta *Construyo sobre el olvido*, una propuesta coproducida por el Teatro Pradillo cuyo texto publica la colección Pliegos de Danza y Teatro.

Sobre *Acreeedores*, de Strindberg

Johan August Strindberg (Estocolmo, 1849 - Estocolmo, 1912) es considerado el escritor y dramaturgo más importante de su país. Su obra inauguró una serie de vías por las que transitarían después algunos de los más sobresalientes renovadores del teatro occidental. *Acreeedores*, estrenada en Copenhague en 1889 y calificada por el propio autor de “tragicomedia en un acto y en prosa”, pertenece a su etapa naturalista. Estructurada en tres cuadros que se suceden sin solución de continuidad, cuenta la historia de un ajuste de cuentas entre una mujer, su ex marido y su actual pareja. Más allá del detalle concreto del ojo de la cerradura por el que los dos hombres espían alternativamente el comportamiento de la mujer, la obra hace referencia al funcionamiento del propio teatro entendido como máquina de producir visión.

Con nombre propio

El repertorio como herramienta

Lo que llamamos repertorio no es sólo esa suerte de archivo en el que se custodian las grandes obras conocidas, sino también –y sobre todo– una gran colección de cuestiones pertinentes que se han ido desplegando y redefiniendo a lo largo del tiempo. Todas estas preguntas en forma de obra nos ayudan a abordar asuntos que tienen que ver con nuestro tiempo, con lo que hacemos y con las distintas realidades en las que vivimos.

El repertorio es, en definitiva, una herramienta. Y lo que queremos es utilizarla. No se trata de hacer un comentario ocurrente, ni de proponer una reflexión afinada sobre la obra original, ni siquiera de actualizar el texto de Strindberg. En este sentido no nos interesa la obra como

objeto de la Historia, ni como resto arqueológico: no perseguimos reforzar la institución del teatro, ni reafirmar los límites oficiales de la disciplina. De lo que se trata aquí simplemente es de hacer la obra.

No ignoramos que el material con el que trabajamos es un texto escrito para ser representado en un escenario, pero este hecho no nos obliga a quedarnos atrapados en la economía establecida del espacio teatral. El reto consiste en conseguir que la obra trascienda el propio edificio del teatro y se despliegue como una acción múltiple que sucede simultáneamente en diversas direcciones.

A-creedores

Entendemos *A-creedores* como una acción: es algo que se hace. Algo que se hace en el momento y el espacio concretos en los que tiene lugar la cita entre los espectadores y los artistas. *A-creedores* es decididamente efímera y está profundamente unida a su propia desaparición. Hacer la obra consiste en crear las condiciones para la acción. La obra funciona casi como un juego: conocemos las reglas -es decir, las condiciones del evento- y sabemos lo que queremos, pero al igual que los personajes de la obra desconocemos cuál va a ser el resultado de cada partida. Cada representación será única e irrepetible, siempre estaremos preparados para asombrarnos ante los distintos aspectos de lo desconocido que se desvelarán en cada velada.

Concebimos la propuesta como la acumulación sucesiva de capas de acción que se van superponiendo y que, al funcionar simultáneamente, dan lugar a una especie de polifonía o de organismo en el que cada parte trabaja en relación con las otras y con el todo. No se trata de un ejercicio de disección en el que se exponen las partes como realidades aisladas para su análisis, sino más bien de un intento de liberar la acción de la peripecia obligada del drama clásico y de la exhibición de los caracteres psicológicos.

Aspiramos a devolver la responsabilidad de la obra a las personas concretas que estén presentes en cada función, independientemente de los roles que la institución teatral les haya asignado. Para ello hemos creado una estructura de representación sometida a múltiples focos, ritmos y tiempos, que deja espacio para que cada cual se haga cargo de su propia experiencia y de su posición dentro de la obra.

Claudia Faci

Sobre el escenario

Pablo Messiez

Intérprete

Pablo Messiez es actor, dramaturgo, director y profesor de interpretación. Estudió con Cristina Banegas, Ricardo Bartís, Juan Carlos Gené y Rubén Szuchmacher, así como en la Escuela Nacional de Arte Dramático de Buenos Aires. Ha trabajado para directores argentinos como Leonor Manso, Cristián Drut, Rubén Szuchmacher, Daniel Suárez y Daniel Veronese.

En 2010 se traslada a Madrid y estrena como autor y director *Muda*. A partir de ahí vendrán: *Los ojos*; *Ahora*; una versión de *Las Criadas* de Jean Genet; *Las plantas*; *Rumbo a peor*, de Samuel Beckett; *Las palabras (Una historia de amor)*. Recientemente ha estrenado en Miami

La palabra verde, obra sobre algunos de los textos que Federico García Lorca escribió durante su viaje a Nueva York. Como actor, ha trabajado en *Hamlet*, de William Shakespeare, con dirección de Will Keen; *La noche canta sus canciones*, de Jon Fosse, con dirección de Daniel Veronese (Nominado al Premio Clarín como Actor Revelación); *Un hombre que se ahoga*, sobre *Tres hermanas* de Chéjov, con dirección de Daniel Veronese; *Últimos remordimientos antes del olvido*, de J.L. Lagarce, con dirección de Laurent Berger; *ROMCOM*, de Glen Neath, con dirección de Ant Hampton/ Grupo Rotozaza Londres; *Enrique IV*, de Pirandello, con dirección de Rubén Szuchmacher; y *La forma que se despliega*, con texto y dirección de Daniel Veronese.

Fernanda Orazi

Intérprete

Fernanda Orazi es actriz, directora y docente. Licenciada en la Escuela Municipal de Arte Dramático de Buenos Aires, se forma también con Ciro Zorzoli durante más de cinco años dentro del marco de la compañía La Fronda, en un permanente trabajo de investigación y experimentación sobre la actuación.

Desde 1994 trabaja como docente de interpretación en varias instituciones y de forma particular, en Buenos Aires y Madrid. Desde 1996 trabaja en Buenos Aires como actriz en: *El organito* (dirigida por Celina Andaló), *La gata sobre el techo de zinc caliente* (dirigida por Graciela Balleti) y *Mujeres de carne podrida* y *Pornografía emocional*, de José María Muscari. De 1998 a 2005 forma parte de la compañía de teatro La Fronda, dirigida por Ciro Zorzoli, y actúa en: *Living, último paisaje*, *A un beso de distancia* y *Ars Higiénica*. Por *Ars Higiénica* es nominada como mejor actriz en los premios Teatro del Mundo (Buenos Aires).

Ya instalada en Madrid, ha participado en los montajes: *Noventa por Siento humedad*, con Juan Branca; *Monstruos*, de Marina Wainer; *Muda*, de Pablo Messiez; *Ahora*, de Pablo Messiez; *Algo de ruido hace*, de Lautaro Perotti; *Los Ojos*, de Pablo Messiez; *La Realidad*, de Denise Despeyroux; *Las Criadas*, de Jean Genet, con dirección de Pablo Messiez; *Las palabras*, de Pablo Messiez; *La palabra verde*, adaptación y dirección de Pablo Messiez de *Así que pasen cinco años*, de Federico García Lorca, para la Fundación Federico García Lorca. Como directora, sus trabajos son: *El Futuro*, con su compañía El Rumor; *El rumor analógico de las cosas*; *Susana en el agua y con la boca abierta*; y *Teo con Julia*.

Ficha artística y técnica

A-Creadores

Credi-Tori

Credit-Ors

Créanciers

Fordring-Sägare

Una propuesta de: Claudia Faci

Basada en: *Acreeedores*, de August Strindberg

En escena: Fernanda Orazi, Pablo Messiez, Claudia Faci, Mr. X

Luz: Carlos Marquerie

Sonido: Óscar Villegas

Vestuario: Soledad Seseña

Música: Óscar Villegas, Talking Heads
Diseño gráfico: ARTWORKS
Fotografía: Pedro Albornoz y Jesús Placencia
Dramaturgia: Jaime Conde-Salazar
Producción ejecutiva: Paz Santa Cecilia
Asistencia a la dirección: Paloma Díaz
Versión y dirección: Claudia Faci

Una producción de: Claudia Faci y Paz Santa Cecilia (MAGALE PRODS.)

Con la colaboración de: Teatros del Canal, La Casa Encendida, Teatro Pradillo, Nave 73, El Curro DT, Festival Temporada Alta y Teatro Circo Price.

Estreno absoluto: Festival Temporada Alta, octubre de 2014

Agradecimientos: Jose Luis Ferrer, Amparo Vega, Rafael Mejías y Rocío Casado

La crítica

EL PAÍS

Roger Salas

14.07.2012

“El cuerpo trémulo de Claudia Faci encandila con sus movimientos poéticos en el Teatro Pradillo”

La autenticidad es difícil de medir sobre una plataforma escénica regular e impactante. Claudia Faci la encuentra en la superposición entre la grabación de su propia voz y la acción abstraída, pantomima en una tierra de nadie, desconcertante y poderosa. (...)

La sala no está desnuda, pero sí despojada de artificiosidad. Y la punzante obsesión trascendentalista del artista termina por hacer cenit a una instalación performativa, a la que el adjetivo que mejor la enmarca es la honestidad.

BLOG TEATRO PRADILLO

Sandra Cendal

16.07.2012

“Claudia Faci: poder sin fin”

Si Claudia Faci desarrollara su actividad en Berlín formaría parte de la programación habitual de la Schaubühne. En Madrid, la está programando Teatro Pradillo. Mejor dicho, reprogramando, porque repite *Construyo sobre el olvido*, por segunda vez, en la misma temporada. Y no sería de extrañar que volviera a la programación como la necesidad de poner en escena un ejercicio reflexivo poco habitual, un referente para la profesión. Claro que, si fuera la Sachaubühne, Claudia estaría girando por la mayoría de los festivales europeos. Y estaríamos todos tratando de adquirir la entrada en la venta anticipada para no perdernos algo tan personal, específico, raro y de una honestidad que te traspasa los poros.

CONTINUUM LIVE ARTS

Jaime Conde Salazar

“Dejarse decir”

Entre otras muchas cosas, *Trilogía del desastre* es un brillante compendio de buenas ideas que Claudia Faci ha ido cultivando y recolectando a lo largo de los últimos años. Pero corriendo los tiempos que corren no basta con pensar, robar o escribir buenas ideas: como bien sabe la autora, las ideas y las palabras deben ser dichas, deben ser pronunciadas, deben convertirse en carne.

Durante el mes de julio Claudia Faci va a decir muchas palabras, va a dejar que se hagan carne y colonicen cada uno de sus tejidos y sus células. Las buenas ideas van a transformarse en aire, en vibración, en puro poder de cambiar el mundo. Gran oportunidad. Hay que ir a escuchar a Claudia Faci pero no para devanarnos los sesos construyendo sentido o para dejarnos atrapar por la gramática, una vez más. Hay que ir a escuchar a Claudia Faci por higiene y bienestar: la tarea es dejar que las buenas ideas que salen de su boca nos acaricien los oídos, se nos peguen en la piel, nos refresquen y nos pongan al día por dentro y por fuera. Así, sin más lío, basta con dejar que las palabras se nos digan. Luego, una vez que ella ha acabado su trabajo, todo es mucho más fácil, simplemente hay que salir a la calle y dejar que esas palabras exquisitas a las que nos hemos expuesto y que se han quedado impresas en nuestras carnes vayan generando resonancias en nuestro entorno, vayan haciendo todo lo que son capaces de hacer.